

una
arde

CRONICA DE TEATRO

EVOLUCION DEL TEATRO FRANCES EN EL ULTIMO CUARTO DE SIGLO

11

(LA MISE-EN-SCENE Y LA SENSIBILIDAD DEL PUBLICO)

Una de las conclusiones más interesantes a que llegaron los cuatro grandes del teatro francés, en la reunión que sostuvieron en París, con el propósito de señalar los más grandes acontecimientos que se han producido en el teatro durante los últimos veinticinco años, es la que se refiere a la mise-en-scène.

Sabido es que a comienzos del período teatral que se analizó, la decoración del escenario constituía una de las mayores preocupaciones de quien montaba un espectáculo. Algunos directores descuidaban el texto y la interpretación para consagrar todos sus desvelos a la inventiva de telones y accesorios que deslumbraran al público por su originalidad o su elevado costo. Al propio Gastón Baty, recién fallecido, se le reprochó muchas veces sus arbitrariedades de metteur-en-scène, que culminaron con una caprichosa "Berey" cuyas audacias pictóricas iban por completo en contra de Racine.

Se duda que a la moda como lo dejan bien en evidencia las afirmaciones hechas en el debate a que asistimos. Así, hablando de su propio teatro, Jean-Louis Barrault, dijo que estaba empeñado en volver a colocar al actor en su misión de intérprete, para hacer triunfar la vida a expensas del decorado, que debe absorberse, purificarse, llegando a ser nada más que un símbolo del arte dramático. "El actor —precisó— debe cargar sobre sus hombros no sólo sus réplicas y parlamentos, sino también el ambiente y el decorado. "Y para dar un ejemplo de su teoría, recordó que hace algunos años, cuando estrenó en la sala de la Comedia Francesa, una adaptación teatral suya de la novela de Knut Hamsun, "Hambre", suprimió en el escenario casi todos los elementos materiales, para concentrar el drama en la actuación de los actores, al extremo que cuando él debía subir una escalera, lo hacía mimando la acción sobre imaginarios peldaños; lo que pareció un hallazgo, que los críticos aplaudieron entusiasmados.

Es incuestionable que el teatro ha comenzado a huir de los escenarios de acabado realismo. Y al respecto, contó Barrault una sabrosa anécdota de Antoine. El creador del Teatro Libre fué un día a ver una representación de Pitoeff, en la que éste actuaba dentro de una pieza sin techo. Al terminar la función, entró a saludarle al camarín, y le dijo, ultrajado: "¿Quiere usted decirme dónde ha visto habitaciones sin techo?". Y Pitoeff le contestó: "En el teatro, señor Antoine".

Después de emitir sus respectivas apreciaciones sobre la exagerada importancia que en algunos teatros se le ha dado

al director de escena, Barrault, Fresnay, Rouleau y Vilar, coincidieron más o menos, en estimar que muchos directores de escena no hacen más que estorbar. Según Pierre Fresnay, este cargo es el de un individuo cuya labor no debe notarse, es el intérprete que no debe firmar. El deber, la tarea, la finalidad del director de escena consisten, simplemente, en hacer que la obra se realice en el escenario tal como fué concebida y escrita por el autor. No debe asumir otra intervención. Y la prueba está en que las comedias que alcanzan mayor éxito son aquellas donde no se advierte la presencia del director.

Otro punto importante, tratado en la conferencia que nos ocupa, es el que concierne a la transformación que se ha operado en la sensibilidad del público que frecuenta los teatros. El cambio, a través de un cuarto de siglo, se ha hecho especialmente notorio, según Barrault, en la creciente preferencia del público por las obras poéticas de vuelo imaginativo. A nadie sorprende hoy día, que triunfen comedias o dramas que se desarrollan en atmósferas de sueño o de metamorfosis, que han revolucionado la técnica teatral.

Reconociendo que hay una evidente mudanza en la sensibilidad del público, Pierre Fresnay aclaró que ésta no se restringe sólo al arte dramático. La época en que vivimos es tan violenta, tan cruel, que forzosamente ha ejercido influencia en los gustos del público. Lo difícil está en saber si esa transformación se traduce en una preferencia por las obras de temas duros y brutales, o, al contrario, por las comedias que divierten para hacer olvidar los problemas que, en diferente escala, agobian a todo el mundo.

Jean Vilar contestó que la experiencia le ha enseñado que se puede seguir cautivando al público con dramas y tragedias. Como índice revelador de esta afirmación citó los triunfos que ha obtenido el Teatro Nacional Popular con "El Cid", de Corneille; "Lorenzaccio", de Musset, y "Crimen en la Catedral", de Elliot, obras que distan mucho de ser una mera entretenimiento o pasatiempo. "Todo auditorio, dijo, es siempre sensible a cualquier obra que le parezca hermosa, aunque sea patética o cómica". Lo importante es que en el texto y en la interpretación hallemos valores efectivos.

Por nuestra parte, resumiendo, podemos decir que el corazón humano no cambia. Un conflicto bien escrito, bien expuesto, representado con sentimiento, con ardor y convicción, siempre emocionará al público, lo que hace que el teatro sea inmortal.

RENATO VALENZUELA

"EL HOMBRE QUIETO" OBTIENE GALARDON



JOHN WAYNE y MAUREEN O'HARA

Después de haber ganado el Gran Premio Internacional de Venecia y de haber sido escogido por el National Board of Review como la mejor película de 1951, "El hombre quieto" ha ganado para su director, John Ford, el premio de la Asociación de Directores Cinematográficos de 1952 por "excelente dirección". Este premio fué anunciado después que Louella Parsons, la famosa cronista cinematográfica, manifestó que "El hombre quieto" era su película preferida entre los estrenos de 1952.

"El hombre quieto" fué filmada en Irlanda en technicolor, para el sello Republic, con un reparto extraordinario que incluye a John Wayne, Maureen O'Hara, Barry Fitzgerald y Victor McLaglen.

EN EL REAL VEREMOS FILM DE AVENTURAS

La película de aventuras "Pasión al rojo vivo", filmada en technicolor por la Paramount en las Altas Sierras de los Estados Unidos, estrenará el martes veintidós el cine Real.

La vida de los habitantes de un campamento minero muestra este film que protagonizan Ivonne de Carlo, Edmond O'Brien, Barry Fitzgerald y Richard Arlen.

SIGUE EL EXITO DE "LA DULCE ENEMIGA"

Uno de los triunfos más grandes del teatro chileno en los últimos años, está marcando "La dulce enemiga", que el conjunto que dirigen y encabezan Alejandro Flores y Rafael Frontaura está presentando a diario en el escenario del teatro Imperio.

"La dulce enemiga" de André Paul Antoine, sube nuevamente hoy a escena en funciones de vermouth y noche.

EN TECNICOLOR ESTA EL FILM "REMOLINO"

Escenas submarinas filmadas en technicolor, junto a las bellezas naturales de las islas de los mares del sur, hacen de "Remolino" una película agradable ver.

John Payne, Rhonda Flinn, Forrest Tucker, animal peludo de mayor responsabilidad, esta película que reestrena mañana el rotativo Cine...

ENAN
MILLAS
en premie...
Serrador pre...
nario del teatro
original de
El invitado vie...
que fuera pre...
atro Experimen...
idad de Chile.
artistas nacion...
El primer actor
junto, Estéban...
obra que debe
rotundo.

DANO
RERA
IPO
CINES
CONT. DE
2 P.M.
SENSACIONAL
GRAMAZO
CHNICOLOR
WB

COMPANIA CHILENA DE ESPECTACULOS GCE LOS MEJORES PROGRAMAS EN LAS MEJORES SALAS